

UN EJEMPLO DE IMAGEN

para introducir

LA LINEA RECTA, LA CURVA, luego LAS LETRAS MAYÚSCULAS
Y OTROS APRENDIZAJES

(Inspirado en el cuento de los Hermanos Grimm, "Juanito y Margarita" (Hänsel und Gretel)

(Este no es "un cuento" sólo para escuchar, sino también para enseñar algo)

Habrá que distinguir entre los cuentos o imágenes que sólo se cuentan al niño para "alimentar su alma" (Cuentos de hadas de los Hermanos Grimm y otros) y las historias o imágenes que el maestro busca o crea para ENSEÑAR las cosas, y que llegan al niño a través del sentimiento y de la voluntad.

(...) Juanito y Margarita se habían salvado en el bosque en el que su madrastra les había abandonado. Cuando la madre murió volvieron con el padre, y les enseñó muchísimas cosas. Al cabo de unos años, al verse ellos ya crecidos y con la sabiduría que el padre les había inculcado, le pidieron permiso para salir al mundo en busca de aventuras y de personas a las que poder ayudar.

Se despidieron y después de algunos días llegaron a un extraño reino donde vivía un rey poderoso y bueno, que además sabía tanto que le llamaban "el sabio".

Mandaba en todo su reino y él mismo vivía en un maravilloso y alto castillo que tenía algo muy especial: dentro de él era todo recto (Las habitaciones, los pasillos...) No había nada curvo. Alrededor de este "Castillo de las Rectas" se extendía un extenso bosque.

En aquel reino vivía gente que servía al rey, aunque no era feliz del todo. Eran bien tratados como pueblo, pero sentían que les faltaba algo. A esa gente le costaba trabajar, estar alegres y tener ideas. Si embargo, el rey y sus cortesanos se empeñaban bien en enseñarles a cuidar la tierra, a aprender oficios, a curar, etc. Y cuando llegaba la guerra, él las resolvía con mucha sabiduría y casi siempre les devolvía la paz.

El bosque que rodeaba aquellas tierras no era un bosque corriente: nada había allí recto, todo era curvo (...). Era el "Bosque de las Curvas". Quien entraba en él podía perderse, pues tenía muchas encrucijadas y desvíos entre las rocas que no conducían a ningún lugar. Se decía que aquel bosque encerraba un gran secreto y todo aquél que entraba no salía salir de él jamás.

Todo en el palacio siguió siendo recto, y en el bosque todo curvo. Pero pasaron los años y rey no era feliz del todo, al igual que su pueblo. Le hubiera gustado poder tener y ver curvas en su castillo, al igual que rectas en el inmenso bosque. Buscó la manera de cambiar esto, pero no encontró la solución.

Un día, alguien de sus consejeros le habló de dos forasteros que habían llegado desde muy lejos; eran Juanito y Margarita.

Cuando los dos estuvieron en su presencia se mostraron decididos a ayudar al rey, el cual les solicitó hacer lo posible para que las curvas y las rectas no estuvieran siempre separadas. (...)

Ante el reto de las rectas y las curvas había que buscar una solución eficaz, y para ello había que buscar las herramientas necesarias para dibujar primero bien muchas rectas y muchas curvas, ordenadas y con muchísimo cuidado.

Así, los niños solicitaron al rey lápices y bloques de colores muy bonitos.

El monarca llamó a los enanitos del reino inferior y mandó que fabricaran unos lápices y unos bloques especiales para pintar. Los enanos se pusieron a trabajar: primero consiguieron grandes cantidades de cera con la ayuda de la olorosa cera de las abejas del reino. Luego, con

los aceites de las espléndidas flores de la primavera, trataron de que la cera blanca se transformara en colorida.

(Se les enseña por primera vez las ceras)

Cuando todos los lápices y los bloques estuvieron terminados, los dos niños se pusieron a enseñar a dibujar en pergaminos todas las diferentes rectas que veían dentro del castillo, y luego salieron al bosque a dibujar las curvas de los caminos y encrucijadas. Todos los reyes, reinas, duques, etc. de palacio aprendieron a trabajar con estas herramientas, pero había que seguir ciertas reglas:

- Para distinguir unas de otras, se optó por dibujar, azules las rectas y las curvas rojas.
- Antes de tocar los pergaminos grandes, toda la corte de aquel reino debía “dibujar” la forma en el aire con la mano derecha, con la izquierda, con las dos al mismo tiempo, en la tierra con los pies, sobre las mesas, en el campo, etc.
- Cuando se había hecho todo eso y todos estaban seguros de que ya lo habían hecho bien, se colocaban los pergaminos grandes sobre las grandes tablas, y con la mano, se intentaba hacer la forma en horizontal sobre ellos de un tirón, sin volver atrás, de arriba abajo, de abajo arriba, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, etc.
- Sólo así se podía pasar a hacer las formas con “la herramienta real”, con el lápiz de cera.
- (...)

Cuando Juanito y Margarita estuvieron un tiempo en aquel reino ayudando a hacer bien las formas, en el castillo un buen día se empezaron a ver curvas donde antes no las habían, y cuanto más bonitas las hacían, cumpliendo con las reglas, más maravilloso se hacía el castillo, pues las rectas también destacaban más ahora.

Después trabajaron las rectas de la misma manera que con las curvas y pronto el Bosque de las Rectas empezó a cambiar (...).

Las personas, las plantas, los animales y las piedras empezaron a cambiar en aquel reino. Poco a poco todo se hizo más armónico y sobre todo la gente empezó a estar más alegre, a trabajar con más dedicación y a tener buenas ideas.

Esta pequeña introducción del cuento, que se puede alargar todo lo que se quiera en la descripción de los detalles, serviría para dar pie a trabajar con el dibujo de formas de la recta y la curva durante un periodo lectivo de dibujo de formas, previo siempre al trabajo con las letras.

Teniendo en cuenta que los niños han vivido hasta la escuela en un mundo concreto, en el que cada cosa era aquello que representaba. Con la letra no ocurre lo mismo. De por sí no representan nada, solo significan algo abstracto, por eso se hacen necesarias las IMÁGENES.

“Antiguamente, los signos o las formas, que luego fueron letras, se sacaban de una imagen exterior en el mundo, salían de la comprensión de los signos mismos, de lo que representaban en el espacio, en el movimiento, en lo cósmico. Por eso hoy día no dejamos que los niños aprendan y escriban las letras sólo partiendo del movimiento de su mano, sino, además, haciéndoles sentir lo que las letras representan como símbolo e imagen. Así estamos alimentando también su alma”

(La Educación como problema social. Rudolf Steiner)

Para introducir el primer periodo de las LETRAS MAYÚSCULAS se podría seguir así:

Nuestro rey vivía con la reina, y los dos rogaban al cielo con toda su alma tener un hijo. Un día fueron escuchadas sus plegarias y el niño nació, pero ¡qué sorpresa!, el pequeñín no era un niño normal, no podía hablar porque era mudo.

Ningún médico real lo pudo curar. Los ojos del niño podían estar alegres o tristes, pero nadie podía saber cómo era su voz. Después de un tiempo, el niño seguía sin emitir ningún sonido; o estaba callado, dormido o lloraba. Pero lo que nadie sabía era que el niño poseía un poder especial: era capaz de oír y entender el lenguaje de las piedras decían, de las plantas y de los animales. Además, este niño percibía si en los corazones de los hombres había luz u oscuridad.

A pesar de todas estas magníficas cualidades, los reyes estaban preocupados por su hijo y siempre buscaban la manera de ayudarlo.

El príncipe creció sin mediar palabra alguna, y un día de primavera en que los primeros brotes y yemas de los árboles se dejan ver después del largo oscuro invierno(...), el rey paseaba por su jardín pensando en su hijo, y de pronto oyó el murmullo tranquilo del viento primaveral que le decía: "Busca en el bosque misterioso La Cueva de los Sonidos"; allí podrás encontrar la voz de tu hijo."

Al día siguiente, con los primeros rayos de sol, el rey se encaminó hacia el "Bosque de las Curvas" en busca de esa cueva. Sin miedo penetró en los caminos donde los rayos de sol no pueden tocar la tierra; no veía nada, pero el gran deseo que le movía a hallar la voz de su hijo iluminaba su corazón y le indicaba el camino correcto. Muy atento y con valor llegó hasta un valle estrecho entre altas montañas donde se oía a sí mismo; había llegado al "Valle de los Ecos" y en una curva, entre dos rocas enormes, percibió una grieta muy grande. Metió la cabeza dentro de ella y no vio nada, pero sí oyó muchos sonidos de forma muy desordenada y chirriante; tanto así, que se tuvo que tapar los oídos y sacar su cabeza para no volverse a marear.

El rey no sabía que aquel sitio era la guarida de un ser horrible, y que aquella grieta era la entrada. Era ella una gruta guardada por un dragón, el "Dragón del Ruido". (...) El rey sacó mucho valor y, a pesar de oír los rugidos y los sonidos desordenados, se acercó, penetró en la grieta y cuando, sin ver nada, llevaba unos pasos dentro, oyó unos gritos que sonaban así:

- "¿Qué es lo que quieres, rey?" Gritaba el dragón.

A lo que el rey repuso:

- "¿Eres tú aquél que esconde la voz de mi hijo, el príncipe?"

El dragón contestó con una carcajada tan fuerte que la tierra tembló.

Así, hasta tres veces, preguntó el rey, y tres veces contestó el dragón. Pero a la tercera risotada se abrió una roca y el rey se desmayó.

Cuando despertó, el dragón había desaparecido y del fondo de la cueva vio salir una luz muy brillante. No era del sol ni de las estrellas, sino que procedía de un Arpa Dorada y de sus cuerdas plateadas (...se toca el arpa de siete cuerdas...). Todo era silencio. De un pequeño susurro de viento (los niños ya saben que se trata del mismo viento que avisó la primera vez al rey) se podían entender estas palabras:

- "Toca las cuerdas del arpa hasta encontrar la voz de tu hijo"

El rey lo hizo, y después de un tiempo, tocando una cuerda tras otra (...se toca el arpa de siete cuerdas...), llegó a una que sonó así:

- "Llévame contigo, yo soy la voz de tu hijo".

El rey se llevó aquella cuerda y cuando llegó al castillo encontró a su hijo esperándole y moviendo su boca, hablándole él mismo, y de esta manera:

-"Oh padre mío, has vuelto sano y salvo del bosque oscuro de las Curvas, y además has encontrado mi voz. Gracias padre mío, pero veo que tus dedos están sangrando, déjame que los cure."

Las palabras del niño brotaban de su boca cual manantial. Después de haber esperado tanto tiempo, podía al fin hablar con sus padres, sus amigos y contar los secretos que las plantas, piedras y animales les habían relatado durante todo aquel tiempo de silencio.

oOo

Aunque el príncipe había recuperado la voz, esta historia no termina aquí, pues en otros lugares del reino las cosas no iban tan bien como en los alrededores del castillo. Juanito y Margarita, por supuesto, se quedaron un tiempo en el reino. Un día entraron en el bosque y llegaron a una aldea que no tenía un bonito aspecto. Por donde pasaban estaba todo muy descuidado y desolado. Después de estar allí varios días se dieron cuenta de que la poca gente que había no les podía hablar, todos se habían quedado mudos.

-¿Qué pasa aquí? Se preguntaban

Pero ninguna persona les podía resolver el enigma. Quizá los animales, plantas o piedras les hubieran podido ayudar, pero los niños no conocían sus lenguajes.

Volvieron al castillo y contaron al rey lo que habían vivenciado. Entonces, el príncipe tuvo la idea de acompañarlos y averiguar qué pasaba en esa aldea. Nada más llegar preguntó a los seres de la naturaleza y pronto supo cuál era el problema. De unos cuervos del bosque supo lo siguiente:

-"Sólo un anciano de las montañas puede todavía hablar. Él os podrá contar seguramente lo que aquí ha sucedido".

Entonces, el príncipe se volvió a casa y los dos hermanos empezaron a subir las montañas para encontrar a aquel anciano misterioso. Llegaron a la cima de una montaña y allí, en una cueva, encontraron a un ermitaño. Cuando los vio llegar a los dos se alegró y con mucho entusiasmo les habló y contó todo lo que sabía:

-"Algo o alguien malvado ha robado a esta gente sus voces"

Entonces los dos hermanos se acordaron de los que pasó en el reino con la voz del príncipe y con lo de la cueva donde vivía el dragón.

Cuando los dos niños le contaron al ermitaño lo que sabían, éste habló también de aquella la Cueva del Ruido donde habitaba el monstruo.

-"En esa cueva, el bicho que ama el ruido ha secuestrado a los 28 sonidos del Arpa Dorada (5 provienen del corazón del hombre y el resto de los sonidos emanan de la propia naturaleza), pero el secuestrador los mantiene sueltos y desordenados en la cueva para que hagan más bullicio. Sólo hay un momento del día en el que todos ellos se meten en el Arpa, y es cuando el sol está en lo más alto del cielo cada día".

-"Sólo aquellas personas que todavía conservan el habla y tienen gran valor para cumplir ciertas pruebas, pueden liberar, uno a uno, a los sonidos de las garras del monstruo, y así devolverlos a la gente de la aldea para recuperen su habla"

-"Quiénes pueden ser esas personas?" Preguntaron los pequeños.

-"Aquellas que poseen, además de lo que os he dicho, corazones puros. Niños como vosotros tienen que ser".

-“¿Queréis ser vosotros? Sabed que no os va a ser fácil. Pensadlo y descansad en mi cueva. Dentro de tres días y dos noches os lo volveré a preguntar”

Juanito y Margarita sabían desde el primer momento que debían ser ellos esos niños, pues el anciano, aunque él había conseguido en su larga vida volver a tener el corazón puro gracias a su esfuerzo propio, era ya muy mayor para realizar tal labor. Y más personas no había en aquellos lares. Por tanto, esperaron que transcurrieran las dos noches y al tercer día se dieron cuenta que los dos habían soñado en ellas lo mismo: que veían al dragón hostigando a los pobres sonidos y que de pronto eran liberados uno a uno sin que se diera cuenta.

Así, a la mañana del tercer día, anunciaron su disponibilidad de hacer el trabajo al anciano. Entonces éste les siguió hablando:

-“Primero tendréis que buscar y encontrar EL ENIGMA de cada sonido en el mundo, y cuando creáis que lo habéis encontrado, volveréis a al Bosque de las Curvas, esperaréis en ese día a que el sol esté en lo más alto, y delante de la curva pronunciaréis el enigma en voz muy alta y al unísono los dos. Si es el correcto, una de las cuerdas del arpa sonará con una tonalidad especial, y sin que nada pueda notar el dragón, el sonido correspondiente saldrá libre fuera de la cueva. Cuando un sonido salga, el ruido será cada vez menor dentro.”

-“Pero, ¿cómo podremos enseñar a los hombres mudos la forma de ese sonido?” Preguntaron los niños.

-“Los gnomos os confeccionarán y entregarán el Libro Dorado con Hojas de Otoño y en él os plasmarán por las noches el sonido que vosotros habéis liberado. Ellos aman el silencio y quieren que los hombres hablen y se entiendan entre ellos”, repuso el anciano.

Juanito y Margarita no sabían por dónde empezar a buscar los sonidos y andaban de un lado a otro esperando una señal que les orientara...pero nada. La gente muda estaba cada vez más desesperada, se ponía de mal humor, los hombres se peleaban entre ellos, no trabajaban. Los animales a su vez estaban asustados y unos a otros se agredían; esa primavera las plantas crecían poco y no daban frutos, (...)

Algo se respiraba en ese lugar que decía que allí ya no había amor ni ganas de vivir y de agradecer por las cosas. Puede ser que el dragón hubiera sabido que alguien iba a ir en busca de los sonidos y que con su poder se hubiera puesto a molestar a los seres de esas tierras.

Esto lo intuyó Margarita y buscó algo en la naturaleza que no estuviera “tocado” por el pesimismo y el miedo; alguien o algo que actúa en forma opuesta al dragón: está presente todos los días, ayudando y haciendo que todo en el mundo funcione, dando vida en vez de muerte, creando en vez de destruir, dando calor en vez de frío. Está sobre las cosas y tiene un gran poder, pero humildemente nos ampara y nos da ánimo cada día cuando se levanta; e incluso cuando se retira nos deja su recuerdo y brillo.

Juanito y Margarita estuvieron pensando quién podría ser ese ser tan especial y tan bueno. Pero como no lo encontraban empezaron a caminar y caminar para ver si lo veían por algún lugar. Se hizo de noche, una pequeña luz en forma de curva como la que hemos aprendido se mostraba en el cielo; pero enseguida se fue también por detrás de las montañas. Entonces, se quedaron solos, con frío, sin comida; se habían olvidado que no tenían todavía un sitio donde vivir allí. Se metieron en el hueco de un tronco de árbol y se quedaron dormidos.

Cuando la luz de la mañana llegó al hueco, Margarita se despertó y sintió cómo en el cielo se formaban muchos colores y dibujos. Se subió a una roca y esperó el gran acontecimiento: el arco dorado se elevaba desde el horizonte al mismo tiempo que todo se iluminaba y cobraba vida, después de la oscura y gélida noche. Miró hacia el amanecer y

colocando sus dos brazos en forma curva cerrada por los dedos de las manos, pronunció estas palabras:

“OH, YO SIENTO TODO EL AMOR DEL SOL”

mientras el astro rey se elevaba en el horizonte.

Entonces vio que esas palabras no las había descubierto fuera de sí, sino que le habían salido de su propio corazón. Fue a buscar a Juanito y despertándolo se lo contó todo. Y los dos supieron que aquellas 8 palabras podían ser la solución al primer enigma.

Para comprobarlo, muy impacientes, los dos hermanos volvieron delante de la cueva, esperaron a que el astro dorado estuviera en lo más alto (se puede mencionar la palabra “zénit”, pero sólo muy por encima), se colocaron en su entrada y enseguida oyeron ruido estruendo muy fuerte de sonidos; con mucha vehemencia pronunciaron las palabras. Pero no pasó nada. Luego lo volvieron a intentar y tampoco notaron cambio alguno, pues seguía el desorden y los chirridos. Algo desanimados empezaron a pensar que estaban equivocados, pero los dos sintieron la necesidad de volver a pronunciar aquellas palabras por tercera vez.

Y pocos segundos después de eso, se formó un gran silencio, y así pudieron escuchar como una cuerda del arpa dorada sonaba dentro de la cueva.

Un sonido salió de allí liberado, haciendo que el ruido que volvía a sentirse fuera ahora algo menos intenso y desagradable.

Abrieron el Libro de Otoño y el sonido se plasmó en la primera página de ese gran regalo que los gnomos ya habían confeccionado con hojas caídas.

**El sonido o la letra no se descubre ese día,
Dejamos, al menos, pasar una o dos noches entre medio.**

Primera noche, primer día:

- Hacemos que entre todos los niños recuerden “la historia de la O”
- Contamos la siguiente historia (historia de la SSS), por ejemplo.
- Hacemos un dibujo con ceras en la pizarra, juntamente con los niños. En este dibujo aparece “la imagen exterior” de una niña (siempre vestida con la misma ropa) haciendo el gesto de una O con los brazos. Al fondo se ve un amanecer.
- Ese día no se hace nada más. Algunos niños “intuyen”, pero no nombran la letra.

Segunda noche, segundo día:

- Se recuerda la historia de la O muy brevemente.
- Se recuerda la historia de la S (siempre sin nombrar la letra)
- Se muestra de nuevo el dibujo de la O y los niños descubren la letra O
- Sobre el dibujo, exactamente donde los brazos de Margarita forman una O, sobre ellos dibujamos una O con lápiz de cera rojo, de tal manera que destaque en el dibujo.
- El maestro pronuncia y gesticula con los brazos la oración recordando primero lo que *los dos hermanos dijeron en la entrada de la cueva:*

“OH, YO SIENTO TODO EL AMOR DEL SOL”

- Los niños la repiten un par de veces haciendo gestos con los brazos. En la cara siguiente al dibujo se escribe muy grande una O como dibujo de formas y luego, cada vez más pequeñas, como letras que pronto necesitarán de otras para formar una palabra.
- Si se quiere, se puede usar otra cara para seguir ejercitándose, pero sólo en el caso de que la grafía de la letra les sea muy difícil.
- Ya han aprendido a escribir su primera letra y eso tiene que “dormirse”.
- Ahora hay que preparar la siguiente. Ayer hemos contado su historia y hoy ya la hemos recordado.
- Podemos, si da tiempo, hacer el dibujo correspondiente a esa nueva letra.

oOo

Hay que destacar que al acabar todas estas actividades, el niño ha realizado un gran esfuerzo con su concentración e imaginación al escuchar atento, con sus sentimientos al involucrarse en las vivencias de los dos protagonistas, y con su voluntad con el habla al pronunciar la oración, con las manos al hacer los gestos y con el trabajo del cuaderno al dibujar y copiar artísticamente en el cuaderno.

Es por eso que ahora necesita DESCANSAR y procesar todo lo que ha vivenciado. Este “descanso” tiene que relajar, volver meter al niño en su mundo interior, en el de un alma que todavía convive con las imágenes de una manera muy sutil y delicada.

Por eso, al final de cada clase matinal de unas dos horas y media, el maestro introduce al niño en una clase de imágenes que nada tienen que ver con el aprendizaje, la memoria, el trabajo exterior, etc., sino que incluso le ayuda a “olvidarse” de todo eso hecho anteriormente. En estas imágenes sólo tiene que participar escuchando, dejando pasar “la película” dentro de sí y participando sólo con lo que ella le produce: una huella muy profunda y que perdura para siempre, precisamente porque, aunque no nos parezca, el niño se mantiene MUY ACTIVO.

Para ello se nos ha legado la magnífica obra de CUENTOS DE HADAS de los Hermanos Grimm.

Historia de la SSSS

(Otro ejemplo)

Entre la gente mudas vivía un hombre que pocas cosas le eran ocultas. Los dos hermanos entraron al servicio en la casa de este personaje, el cual tenía una curiosa costumbre: cuando acababa de comer y todos se retiraban, se hacía servir un plato cubierto, y nunca nadie sabía lo que éste contenía. Juanito tomó el trabajo de cocinero y este proceder con el plato cubierto le sorprendió mucho; mientras tanto Margarita era la que servía la comida, y era ella la que llevaba y retiraba el plato cada día.

Una cierta mañana, no pudiendo contener más su curiosidad por tan misterioso asunto y aprovechando una tardanza del señor de la casa, Margarita y Juanito abrieron el plato, viendo estupefactos que en su interior se hallaban siete serpientes dormidas.

–“Si el señor come de ellas cada día, nosotros también”, se dijeron.

Comieron, y de pronto oyeron a dos gorriones que en la ventana hablaban entre sí:

–“ Ya han comido de las serpientes, desde ahora podrán entender el lenguaje de los animales; por eso están ahora entendiendo lo que hablamos.”

En aquel mismo instante, las serpientes que habían sido comidas recuperaron su forma, las siete despertaron y salieron serpenteando por el suelo sucio hacia la selva...Esta vez, Juanito supo enseguida cuál era el enigma.

SSIETE SSERPIENTESS SSERPENTEAN SSOBRE EL SSUELO DE LA SSSELVA

Los dos hermanos volvieron delante de la cueva al mediodía y pronunciaron dichas palabras. Al instante sonó una cuerda del arpa dorada dentro de la cueva. El sonido salió de allí y el ruido que había habido dentro aminoró.

Seguidamente dicho sonido quedó plasmado en el "Libro de Otoño" de los gnomos.

Cada letra nos revela UN SONIDO para poder aplicarlo a la lectura Ssssss, Mmmm, Rrrrrr, Aaaaa, llllll, etc. con la intención de que se pueda unir mejor a los demás sonidos en las sílabas y las palabras.

Si acostumbramos a los niños a nombrar por ejemplo a la B (be) y a la M (eme), esto puede alargar y dificultar más el aprendizaje de estas letras cuando están junto a otras en las palabras.

Entonces decimos a los niños: Las siete serpientes (protagonistas de esa última historia) nos han regalado la **SSSSSSSSSSSS** (no "la ESE")

Así hacemos con todas las letras, llevando un orden tal que nos permita que pronto podamos escribir PALABRAS y luego ORACIONES cortas. A éstas tenemos que llegar enseguida, aun cuando no hayamos aprendido todas las letras (*):

- LAS VOCALES salen del interior del hombre, expresan UN SENTIMIENTO hacia algo externo que nos produce agradecimiento, alegría, admiración (A, O), tristeza, miedo (U), estabilidad, firmeza, afirmación (I), respeto (E). Son los sonidos anímicos. Las vocales se forman partiendo de gestos que expresan con todo el cuerpo los estados de ánimo. Estos movimientos quedan posteriormente fijados en un signo.
- LAS CONSONANTES nos las proporciona el mundo externo, son los objetos que encontramos en el mundo natural y que, al contrario que con las vocales, representan la forma de la letra. Son los sonidos ambientales.
- Por su procedencia, consonantes y vocales se diferencian, ya nada más empezar a aprenderlas, en "fonemas del mundo" y "fonemas del alma".

- A ¡AH, CUÁNTA ALEGRÍA AL ADMIRAR AL ARCO! (o AL ÁNGEL)
- B LAS BURBUJAS VOLABAN Y LLEVABAN EL AGUA AL BOSQUE.
- C EN LA CUEVA OSCURA COLOCO Y QUITO EL CUADRO.
- QU-K EL QUESO QUE QUISO EL RATÓN KUIQUI SE QUEDÓ EN EL HUECO.
- D EL DEDO-DUENDE DAÑÓ DOS DIENTES DEL DRAGÓN.
- E ¡QUÉ RESPETO TE TENGO, OH ENCINA! (o ENEBRO)
- F EL FUEGO DEL FAROL FULMINÓ LA FLORESTA.
- G GRITA EL GANSO (o EL GATO) CON GARGANTA GRANDE.

<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/articulo/>

- H LA HECHICERA SE DESHIZO EN EL HUMO DE HIERBAS.
- CH EN LA CHOZA HINCHADA, EL CHUCHO CHILLÓ MUCHO.
- I- Y FIRME Y RÍGIDO SIN MIEDO ESTOY.
HOY VOY Y DOY LA LEY A LA REINA Y AL REY.
- J LA JARRA CON JARABE ROJO MOJA A LA BRUJA.
- L LA LÁMPARA ILUMINA EL LIBRO CON LA LUZ DE LA LUNA.
- LL- Y DOS BELLAS LLAVES BRILLARON CUAL ESTRELLAS EN LA MURALLA.
LA YEGUA AYUDÓ A HALLAR LAS TRES JOYAS EN LA PLAYA.
- M MUCHOS MUCHACHOS MUDOS MARCHAN A LA MONTAÑA MÁGICA. (o AL MAR)
- N EL NAVÍO NAVEGA EN NIEBLA DE NOCHE.
- Ñ LA CAÑA DE LOS NIÑOS DAÑA A LAS PIRAÑAS.
- O ¡OH, YO SIENTO TODO EL AMOR DEL SOL!
- P LA PODEROSA PIEDRA SE PRECIPITÓ AL PRECIPICIO.
- R LA RUECA ROTA RODÓ RÁPIDA POR LA RAMPA.
- S LAS SERPIENTES SERPENTEAN SOBRE EL SUCIO SUELO DE LA SELVA.
- T ATACA AL TITÁN: ¡TÍRALE TU MARTILLO!
- U ¡UH! YO DUDO HUNDIDO EN EL PROFUNDO HUECO.
- V EN EL VALLE EL VOLCÁN (o EL VIENTO) VIBRÓ VARIAS VECES.
- Z LA ZANJA EN ZIG-ZAG CERCÓ AL ZORRO DEL CERRO.

(No es imprescindible que se enseñen en este orden. Es aconsejable que las vocales se introduzcan lo más tempranamente posible, pues son las letras que más se repiten al escribir. Por otro lado, las consonantes K, W se enseñan al final, sin historia o involucrándolas en otras)

En el cuaderno, los Niños “sacan” letra del mismo dibujo y en las hojas siguientes la practican, primero como si fuera una sola forma y luego, cada vez más pequeñas, como letras que pronto necesitarán de otras para formar una palabra.

Las vocales salen del interior del hombre, expresan algo anímico, mientras que las consonantes nos las proporciona el mundo externo, son representaciones que llegan de fuera.

*Un método(**) que funciona bien y ayuda al Niño si se es fiel al mismo hasta el 3. curso, es la idea de dar un color específico a cada vocal. Este color de la vocal será el mismo en toda la sílaba que acompaña:*

- | | |
|----------------------------|---------------|
| La A de color azul, | CASA |
| La E de color verde | MICAEL |
| La I naranja | FIRME |
| La O roja, | SOL |
| La U morada | SUSTO |

Si a la segunda semana se puede ya escribir la palabra **SOL**, esta monosílaba se escribirá toda de rojo, puesto que la **O** es de color rojo. MONTAÑA: **MON** (rojo) **TA** (azul) **ÑA** (azul).

Este método se presta mucho luego a hacer juegos de adivinanzas y acertijos:

<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>

<https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/>

<https://ideaswaldorf.com/tag/articulo/>

- “Dime un nombre de un niño de la clase que tiene 5 letras y dos colores, el azul y el rojo.” Además contiene una A, etc., etc. De éstas se pueden hacer muchas variantes, por supuesto en el 2º o tercer periodo de letras.

PABLO

- Cuando se tengan ya varios versos de letras y se hayan aprendido con gestos también, se puede hacer solo el gesto y ellos tienen que adivinar la letra.
- La palabra que pienso tiene dos SÍLABAS y son las dos rojas.” GNOMO
- Etc., etc

(***Letras aún desconocidas**)

Habrán letras que no conozcamos y, sin embargo, tengamos que utilizar.

Supongamos que ya hemos aprendido el origen de las vocales y alguna consonante, y hoy hemos descubierto, del dibujo de la historia de un ganso, la palabra GANSO, pero no conocemos la N todavía. Entonces escribiremos, sin ningún problema, TODA la palabra: GA en azul, la desconocida **N en AMARILLO**, SO en rojo.

Como ya se ha mencionado antes, hay que llegar lo más pronto posible a escribir pequeñas ORACIONES (*Regla de oro: “Enseñar siempre de lo general a lo particular”; con las letras, lo más rápido posible a las oraciones cortas*)

(**) Método pensado por el gran maestro F. Jännicke en Herne (Alemania) en sus prácticas con niños de ed. especial hace 40 años

oOo

Cuando ya se han enseñado las letras por separado, se aprenden **los grupos consonánticos**, también con sencillas y cortas historias en imágenes, por ejemplo:

BL PABLO DE LA BLANCA BLUSA DOBLA EL ROBLE CON UN SABLE.
BR LA LIEBRE DESCUBRIÓ EL LIBRO Y CUBRIÓ LA SOMBRA DE LA BRUJA.
CL CLAUDIO DESCLAVA EL CLAVO DE UNA BICICLETA EN CUCLILLAS.
CR LOS CROCOS CRECEN EN LOS CRUCES EN CRUZ.
DR ALEJANDRO AMEDRENTÓ AL COCODRILO CON EL CUADRO DEL DRAGÓN.
FL EN LA FLAUTA DE FLORENCIO FLORECEN FLORES QUE CHIFLAN.
FR EL FRESNO FRONDOSO DIO FRUTOS FRAGANTES: FRESAS Y FRAMBUESAS.
GL EL GLOTÓN GOLPEA EL GLOBO Y ARREGLA LA IGLESIA.
GR EL PELIGRO EN LA GRUTA NO ERA EL TIGRE, SINO EL GRILLO.
PL PLÁMENA SOPLA LA TRIPLE Y PLEGABLE PLUMA EN EL TEMPLO.
PR EN PRIMAVERA LO PROPIO ES PREPARAR PRUEBAS EN EL PRADO.
TR TRES TRISTES BUITRES TRAGAN TRIGO Y CUATRO TRUCHAS.

oOo

La lectura

Con la lectura se entra en algo abstracto y por tanto, muy difícil para el niño: la lectura es algo bastante más costoso que la escritura. La respuesta a esta dificultad es la legastenia (problemas para poder leer). La solución es meter una imagen, una historia para alimentar la fantasía, dar más pasos y más cortos que para la escritura y no separarla nunca de la imagen que hemos dado, de lo que ya han escrito, escuchado, dibujado, hablado. De esta forma, una actividad tan convencional y abstracta como la lectura, se podrá “digerir” mejor si se aplica la sencilla regla de que cada vez que se escribe algo en la pizarra y en el cuaderno (*como algo conocido*), los niños lo leen.

Al principio (1º) sólo se lee aquello que han “aprehendido” y por tanto ya “conocen”.

1º Se lee en coro de la pizarra; aquello que ya han escrito ellos en su cuaderno.

2º Se lee voluntaria e individualmente lo mismo, de la pizarra.

3º Se lee de los cuadernos (*cada cara no contiene al principio más de dos o tres líneas de letras mayúsculas, y en total cuatro o cinco palabras*)

4º Se lee en coro de la pizarra, omitiendo palabras y dejando que los niños la “lean” sin verlas.

5º Así, poco a poco (*durante semanas interrumpidas por otros aprendizajes de dibujo de formas, números*) se va avanzando en todo un año de la 1ª clase hasta conseguir aprender todas las letras, reducir el tamaño de las palabras a tres o cuatro líneas por cara, y así leer cada vez más y mejor.

oOo

En la 2ª clase se enseña con la imagen general de que las letras mayúsculas reciben **“nuevos trajes con cola y cuello”, la LETRA IMPRENTA.**

Si el grupo de la clase es ávido y trabajador, con pocos niños que presenten muchas dificultades de aprendizaje (una de ellas podría haber sido la dislexia o dificultad para escribir correctamente, pero que con el dibujo de formas casi siempre se corrige por sí sola), se puede enseñar también **la LETRA CURSIVA**, aunque, por las dificultades de las formas de las letras, es más apropiado enseñarlo en la 3ª clase.